

Método 3

Hechos 17:16-34

©Richard Smith

Introducción

En esta lección final, estudiaremos en sermón de Pablo en el Areópago de Atenas. Primero, resumiremos el contexto y escenario de la cosmovisión en Atenas. Luego, miraremos algunas de las ideas principales del sermón, así como el método apologético de Pablo. A lo largo de toda la lección, repasaremos conceptos aprendidos en el curso. Por último, plantearemos un desafío a pensar, estratégicamente, el ministerio en el contexto de la universidad. (Tengan en cuenta que esta lección y los ejercicios son extensos).

Contexto de la Cosmovisión para Hechos 17

Sincretismo Religioso

El Imperio Romano creó un medioambiente globalizado, multi-étnico y multi-cultural debido a la migración forzada, conquista y comercio. Grupos de personas eran desarraigadas geográfica y culturalmente, resultando en un gran entremezclado de estilos de vida, valores y espiritualidades. Había una tendencia popular a igualar y mezclar las deidades reverenciadas por cada grupo de personas. Las personas pertenecían, al mismo tiempo, a varias comunidades religiosas para alcanzar contacto con el poder divino y ser llenados de la presencia de lo sobrenatural. En todos los niveles sociales, especialmente en los centros urbanos, había una fascinación generalizada con todo lo novedoso o exótico, facilitado por una apertura a nuevas formas de expresión religiosa. Este escenario religioso estaba tipificado por la competencia, el pluralismo y la experimentación. Como resultado, el contexto de la misión neotestamentaria estaba caracterizado por el sincretismo cultural, espiritual e intelectual.

Hablando en términos generales, el Nuevo Testamento estaba caracterizado por la ansiedad espiritual. Las personas, frecuentemente, deseaban comunión con una deidad para asegurarse la vida después de la muerte y evitar la influencia dañina del destino o los espíritus malignos. Había una percepción profundamente arraigada del universo. Para muchos, el mundo estaba gobernado por dioses irascibles, indiferentes a la humanidad y, usualmente, malignos. Los seres humanos podían poco más que luchar contra la marea implacable del destino y los demonios.

Cosmovisiones Seculares

En contraste con esta mezcla pluralista, dos cosmovisiones filosóficas: el Epicureanismo y Estoicismo, predominaron intentando desalentar el fervor religioso. Ambas promovían una cosmovisión naturalista para proveer seguridad existencial versus el caos del mercado espiritual. Estas diferían sólo acerca de la naturaleza de la verdadera realidad. Los Epicúreos eran materialistas, mientras que los Estoicos eran racionalistas y creían en un panteísmo del Logos divino. El Estoicismo afirmaba una visión cínica de la historia que se mueve en secuencias de destrucción y regeneración. Ambos creían que la realidad, en su misma esencia, era impersonal. Ambos rechazaban la noción de una creación. Ambos rechazaron la idea de vida eterna para el alma o la resurrección del cuerpo.

Los Epicúreos creían que la piedad popular no era correcta: "Porque las afirmaciones de las multitudes acerca de los dioses no son verdaderas por falta de presuposiciones": Filodemo declaró: "No hay nada que temer en dios. No hay nada de qué alarmarse respecto a la muerte." De hecho, ellos afirmaban que el cumplimiento del significado de la vida no ocurría en el paso del alma del hombre a la eternidad, sino que era experimentado sólo en este mundo. Aún así,

ambas cosmovisiones llegaron a tolerar a la religión y permitieron a sus seguidores una libertad ecléctica. Por ejemplo, los Estoicos declararon: “Aunque repudiamos estos mitos con desprecio, deberemos entender, de todas maneras, la personalidad y naturaleza de las divinidades que impregnan la sustancia de los elementos”.

Lucrécio

Tito Lucrecio Caro, Poeta romano y Filósofo, ejemplifica apropiadamente la cosmovisión de los intelectuales de la antigua Atenas. Nació cerca del 99 AC y murió, aproximadamente, en el año 55. Llegó a ser algo así como un “héroe cultural” y profeta.¹ Su poema, *Acerca de la Naturaleza de las Cosas (De rerum natura)*, influenció a los principales pensadores de esa era, tal como Cicerón, Ovidio y Virgilio. Ovidio describió a Lucrecio como “sublime”. Virgilio declaró: “Feliz es aquel que ha sido capaz de conocer la naturaleza de las cosas, y que pisotea debajo de sus pies todos los temores, el inexorable destino y el rugido del infierno devorador”. Lucrecio no era un ateo, de todas maneras. Según comentó Stephen Greenblatt: “Él creía que los dioses existían. Pero también creía que por el hecho de ser dioses, no podían estar preocupados por los seres humanos o cualquier cosa que nosotros hacemos”. ² Greenblatt resumió varias ideas centrales del *De rerum natura*.³

Las partículas elementales de la materia, los átomos, son eternos. El tiempo no es limitado, con un principio y un final, sino infinito.

El universo no tiene creador o diseñador. Lo que existe no es la manifestación de ningún plan supremo o diseño inteligente... No hay final o propósito en la existencia, sólo una creación y destrucción sin cesar, gobernadas por el azar.

El universo no fue creado por o para los humanos. La tierra, con sus mares y desiertos, climas hostiles, bestias salvajes, enfermedades, fueron, obviamente, no creados para hacer que nuestra especie se sienta en casa.

Los seres humanos no son únicos. Son parte de un proceso material más grande que los vincula no sólo a otras formas de vida sino también a la materia inorgánica.

La sociedad humana no comenzó como la Edad Dorada de tranquilidad y abundancia, sino en una batalla primitiva por la supervivencia.

Las artes de la civilización no son dadas al hombre por alguna clase de hacedor de la ley... Éstas surgieron en tandem con el temor de los dioses, el deseo por la riqueza y la búsqueda de la fama y el poder. Todo esto se originó por el anhelo de seguridad.

Todas las religiones organizadas son ilusiones supersticiosas. Las ilusiones están basadas en deseos intensos arraigados profundamente, temores e ignorancia. Los humanos proyectan imágenes del poder, la belleza y la seguridad que les gustaría poseer. Labrando a sus dioses a su imagen, llegan a ser esclavos de sus propios sueños.

¹ Vean Stephen Greenblatt, *El Giro: como el mundo llegó a ser moderno*, NY, NY: W. W. Norton & Company, 2011.

² Ibid., p. 183.

³ Citas de las páginas 186-202.

La meta más alta de la vida humana es el acrecentamiento del placer y la reducción del dolor... No hay un propósito ético más alto que facilitar esta búsqueda para uno mismo y para nuestro prójimo.

En la creencia errónea que las almas son inmortales y, por esta razón, potencialmente sujetas a una eternidad de sufrimiento, los seres humanos imaginan que pueden, de alguna manera, negociar con los dioses por obtener un mejor final, una eternidad de placer en el paraíso.

La comprensión de que el universo consiste de átomos y vacío, y nada más... que nuestras almas son tan materiales como nuestros cuerpos mortales—todas estas cosas no son la causa de la desesperación. Por el contrario, un profundo entendimiento de cómo son las cosas realmente, es el paso crucial hacia la posibilidad de la felicidad. La insignificancia de los seres humanos—el hecho de que todo se trate de nosotros y nuestro destino—es buena noticia.

Lo que se necesita es rechazar las mentiras de los sacerdotes y otros traficantes de fantasías y mirar de lleno y calmadamente a la verdadera naturaleza de las cosas.

Resumen

El contexto de la cosmovisión en el cual Pablo predicó era, por un lado, uno de transición, incertidumbre y temor y, por el otro, de profundo escepticismo. De hecho, esta civilización pagana podría ser llamada una cultura de “búsqueda” espiritual. La gente buscaba por todos lados, probaba todo o cualquier combinación de espiritualidades o cosmovisiones para alcanzar claridad, seguridad y certidumbre. Así que, por el bien de la cohesión social y espiritual del antiguo Cercano Oriente, promovieron el pluralismo y la tolerancia.

Esta era la clase de mundo religioso, social y simbólico que enfrentó Pablo en Atenas. Había obstáculos conceptuales y estructurales profundamente arraigados. A saber, por ejemplo, el dios griego Apolo, declarado cuando el Areópago fue instalado: “Una vez que el hombre muere y la tierra se bebe su sangre, no hay resurrección”: Para los intelectuales atenienses “Jesús y la resurrección”, obviamente, no eran intelectualmente posibles o existencialmente creíbles.

Atenas y el Aereópago

Atenas era considerada el centro intelectual del Antiguo Cercano Oriente. Cuatro importantes cosmovisiones establecieron su centro allí: El Liceo de Aristóteles (335 AC), el Jardín de Epicúreo (306 AC), la Academia de Platón (ca. 287 AC) y el Pórtico Pintado de Zeno (200 AC). Sin embargo, para el tiempo en el que Pablo llegó a Atenas, estas escuelas habían perdido mucho de su atractivo. Mucho de la misma mentalidad de “búsqueda” espiritual evidenciada por medio del Imperio, se manifestó en los atenienses también. El eclecticismo espiritual era prominente entre las masas, mientras que el escepticismo filosófico prevaleció entre la élite cultural.

Cuando Pablo disputó en el mercado público, el ágora, su proclamación, ganó la atención del consejo de la ciudad, el Areópago. El consejo estaba conformado por unos treinta ex-magistrados cuyas responsabilidades eran amplias. Se les había asignado cuidar el orden en el ágora y controlar a los oradores que exponían allí. Si alguien amenazaba la paz pública o la cosmovisión prevaleciente, podía ocurrir que se hiciera una audiencia exploratoria informal para determinar si deberían ser hechas acusaciones formales.

Es importante tener presente, sin embargo, que los filósofos Estoicos y los Epicúreos, probablemente, no fueron el único enfoque de Pablo. Su audiencia intencional era mucho más amplia—la opinión pública predominante en la sociedad Ateniense. Pablo comenzó en el *ágora*, donde no hay duda que varias clases sociales escucharon su proclamación. Una vez que apareció ante el consejo, Lucas menciona a una mujer, Dámaris, quien se convirtió, y que “algunos hombres se le unieron (Dioysius) y creyeron” (v. 34).

La preocupación del consejo de preservar el estatus quo fue meritaria, cabe notar. Por un lado, el historiador griego Tucídides escribió que Cleón (un activista político en los entrados 430 AC) señaló acerca de los Atenienses: “Ustedes son las mejores personas para ser engañadas por algo nuevo que se dice”. Por otro lado, tal como Lucas notó (Hch. 17:21) los Atenienses eran morbosamente curiosos. De hecho, entre las élites había un estereotipo negativo respecto a las masas diciendo que eran entrometidos, ingenuos y supersticiosos. Por esta razón, un autor sugiere que el deseo de escuchar más acerca de “Jesús y la resurrección” indica un deseo contaminado de aprender más acerca de “una deidad con una asociada femenina—como Venus y Adonis o Zeus y Dione”. Después de que fuera claro que “la resurrección” (*anastasis*) “no era una asociada femenina a un dios extranjero—Jesús--, y que ningún detalle salaz acerca de su relación sería ofrecido”, el intercambio se descontinuó abruptamente. Como Lucas mencionó: “Ahora, cuando escucharon acerca de la resurrección de entre los muertos, algunos se burlaban. Pero otros decían: ‘Te escucharemos nuevamente al respecto’. Así que salió de en medio de ellos” (vs. 32-33).⁴

Sermón De Pablo (vs. 22-27)

- 22 Pablo se puso en medio del Areópago y tomó la palabra: «¡Ciudadanos atenienses! Observo que ustedes son sumamente religiosos en todo lo que hacen.
- 23 Al pasar y fijarme en sus lugares sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: A UN DIOS DESCONOCIDO. Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio.
- 24 «El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos construidos por hombres,
- 25 ni se deja servir por manos *humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.
- 26 De un solo hombre hizo todas las naciones para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios.
- 27 Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros»

Proclamación: “No respondas a un necio de acuerdo con su necedad” (Prov. 26:4a).

Pablo comienza haciendo una afirmación y una observación. Primero, él declara: “Veo que en todo son muy religiosos” (v. 22). ¿Está él haciendo una afirmación positiva o negativa? ¿Está él afirmando su piedad y elogiando su adoración? O, ¿está él haciendo un comentario negativo diciendo de hecho: “Veo que son muy supersticiosos?” Si es una afirmación positiva, entonces implica que su religiosidad es “verdadera”, tal como se manifiesta. Al menos representa un esfuerzo sincero que alcanzar a Dios. Al menos es un paso en la dirección correcta. Por otro lado, recuerda que Pablo fue “provocado” por la idolatría Ateniense y “disputó” con otros en el mercado de la ciudad. Recuerda, también, su diagnóstico negativo de la condición humana en Romanos 1 y 2. Muy seguramente, entonces, Pablo utilizó el término negativamente o, deliberadamente, tuvo la intención de usar el término de manera retórica o desde una

⁴ P. Gray, “Athenian Curiosity (Acts 17:21),” Novum Testamentum XLVII, 2, 2005: 116.

perspectiva persuasiva. Su audiencia se preguntaría si el sentido positivo o negativo estaba siendo utilizado, lo cual, sin duda, capturó su atención desde el principio. Este parece ser el caso, porque para descubrir el significado de esta frase, para aprender de “Jesús y la resurrección” y para descubrir si Pablo realmente sabía algo valioso, su audiencia había estado escuchando hasta el fin. Su curiosidad innata los motivó a escuchar—hasta un cierto punto (v. 32-33).

Segundo, él notó: “Al pasar y fijarme en sus lugares sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: A UN DIOS DESCONOCIDO. Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio (23). Pablo remarcó la profunda disonancia en su religiosidad. Ellos profesaban tanto una conciencia distorsionada de Dios (v. 22, “muy religiosos”), pero también una ignorancia de Dios (vs. 23 y 30). Por un lado, afirmaron la limitación de su conocimiento, pero, por el otro, aseveraron la verdad universal de que Dios no puede ser conocido (agnosticismo).

Tercero, cuando Pablo dijo: “Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio (23b). Él demostró su intención de debatir presupuestalmente. Sabían que ellos habían obstruido la verdad acerca de Dios y reemplazado por idolatría. Pablo reconoció que ellos realmente conocían a Dios y que el “altar al dios no conocido” era un simple intento de evitar la realidad a través de una declaración de agnosticismo. De acuerdo a Cornelius Van Til, Pablo le dijo a los atenienses, en efecto: “Ustedes deben admitir que es sólo porque están buscando ocultar el verdadero estado de las cosas respecto de ustedes mismos que han erigido este altar al Dios no conocido”.⁵ Él sabía que los seres humanos son creados a la imagen de Dios y sujetos a su revelación, pero también entendía el fracaso de la humanidad en reconocer a Dios, “como Dios”, al obstruir e intercambiar la verdad. La humanidad es culpable delante de Dios por sus distorsiones y substituciones voluntarias.

De acuerdo al diagnóstico de Pablo, los atenienses eran tanto receptores de la verdad como torcedores de la verdad. Cualquier hecho o evidencia provista por el teísmo cristiano sería interpretada a través de su cosmovisión distorsionada y juzgada como implausibile. Él, por esta razón, presentó otra cosmovisión por medio de la cual evaluar el argumento en favor de “Jesús y la resurrección”. Scott Oliphint explains: “En lugar de sólo decir la verdad, Pablo toma su conocimiento torcido (obstruido) de un Dios no conocido y comienza a desenredarlos. Como un maestro del enigma, Pablo toma los pedazos diseminados, confusos y caóticos del conocimiento de su audiencia y los ubica en un orden y marco correcto.”⁶ En otras palabras, él exhibió la evidencia para el evangelio dentro de la cosmovisión bíblica. Como dijera Van Til: “Los hechos de Jesús y la resurrección son lo que son sólo en el marco de las doctrinas de la creación, providencia y consumación de la historia en el juicio final.”⁷

Cuarto, Pablo argumentó que su cosmovisión no tenía sentido sobre la base de la revelación. Él les recordó acerca de quién es Dios, nuestra culpabilidad por el pecado y el evangelio de Jesucristo.⁸ Desde una perspectiva positiva, por ejemplo, él apeló al testimonio de la revelación general, haciendo eco de temas de Romanos 1 y 2: creación (Hechos 17:24, 26, 29), juicio divino (v. 31) e idolatría (vs. 22, 24b, 29). Él se refirió a Dios en su rol como Creador y

⁵ C. Van Til, *Pablo en Atenas*, Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1954, p. 9.

⁶ *La Batalla pertenece al Señor: el poder de las Escrituras en la defensa de la fe*, Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 2003, p. 166.

⁷ *Pablo en Atenas*, p. 13.

⁸ *La Batalla pertenece al Señor*, p. 154.

Sustentador del universo (v. 24-25), su providencia (vs. 22, 27b-29). Sólo dentro de este marco conceptual (cosmovisión) tenía sentido “Jesús y la resurrección”.

Más aún, desde una perspectiva negativa, el teísmo cristiano contradijo a las creencias vencedoras, aquellos aspectos de la cosmovisión ateniense que presentó a la cosmovisión bíblica implausible:

En contra de su materialismo: Dios había creado todas las cosas (v. 25). La materia no es eterna. Tiene un comienzo. No hay distinción creador-criatura.

En contra de su naturalismo: Dios es sobrenatural y trascendente (vs. 24-25). El ateísmo epicúreo no es una verdadera descripción de la realidad.

En contra de su ritualismo e idolatría: Dios no habita en los templos hechos con manos (vs. 24, 25, 29). Lucresio estaba en lo correcto al hablar de la vanidad de la idolatría, pero equivocado acerca de la realidad suprema.

En contra de su sentido de superioridad cultural e intelectual: Pablo proclamó la unidad espiritual y el origen común de la raza humana a través de Adán (v. 26a). Desde el punto de vista de Dios, somos todos “bárbaros” (Rom. 1:14, 3:10-18). Como Pablo afirmó en Romanos 2:1—No tienes excusa, oh hombre, tú que juzgas a otros. Porque al juzgar a otros, te condenas a ti mismo, porque tú practicas las mismas cosas”.

En contra de su alarde de mayor sabiduría y conocimiento: Pablo el “charlatán” (vendedor de fantasías) les declaró lo que ellos confesaron no conocer (v. 23). Dios dijo: “Yo voy a destruir la sabiduría del sabio y el discernimiento de aquel que discierne, yo voy a frustrar (I Co. 1:19).

En contra de su agnosticismo: Dios “no está lejos de cada uno de nosotros” y nosotros somos “su heredad” (vs. 27b, 28b). Salmo 19:1 declara: “Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos”.

En contra del destino y el Logos estoico: Pablo declaró un Absoluto personal. Explicó la providencia de Dios (v. 26b), su cuidado (v. 25-27), su cercanía (v. 28). La cosmovisión bíblica afirma: “En amor, nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Cristo, de acuerdo con el propósito de su voluntad” (Efe. 1:4-5b).

En contra de la doctrina epicúrea que enseña que la esfera divina está distante y desconectada de la humanidad: Dios es Creador (v. 24), Señor (v. 26) y Juez (v. 31). Él citó al poeta Epiménides, “En Él vivimos, somos y nos movemos” (v. 28).

En contra del concepto de que Dios es hostil (como los demonios y dioses que atormentan a la humanidad): Dios da “vida y aliento de vida a todo” (v. 25) y creó un medioambiente que anima a que los seres humanos le busquen (v. 27).

En contra del ateísmo práctico: Pablo proclamó el juicio final (v. 31). La impunidad es una ilusión. Eclesiastés declara: “El fin de este asunto es que ya se ha escuchado todo. Teme, pues, a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es todo para el hombre. Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto” (12:13-14).

En contra de su mirada cínica de la vida: Pablo declaró su perspectiva escatológica de la historia, culminando en el juicio y la restauración (vs. 30-31). 2 Pedro dice que nosotros estamos: “y esperando ansiosamente la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán destruidos por el fuego, y los elementos se derretirán con el calor de las llamas. Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia.” (3:12-13).

Quinto, Pablo dice que los seres humanos deberían buscar a Dios, “Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren” (v. 27). Pablo explica, por un lado, que Dios creó el mundo de tal manera que los humanos podrían y “deberían” buscar a Dios. Él los creó a su imagen, puso “eternidad” en sus corazones. Dejó un “testimonio” de Sí mismo en todo lugar, que está entrelazado en la tela de la realidad y, por lo tanto, tienen una oportunidad, como una obligación de buscarnos. Sin embargo, la segunda frase verbal, “aunque sea a tientas”, indica expectación dudosa. El verbo *psēlaphaō*, significa “sentir después” o “ir a tientas”. Esta no es una imagen positiva. Este ir a tientas es un tantear en la oscuridad, tratando, en vano, de obtener un lugar de apoyo o encontrar algo. El punto es que, a pesar del diseño de Dios para la comunicación-creación, los seres humanos obstruyen e intercambian el mensaje. Tuercen la verdad y distorsionan la realidad. Sus esfuerzos reflejan meramente a una imagen deformada y una interpretación errónea de la revelación general de Dios. Van “tanteando a ciegas y a locas” en las tinieblas.

Crítica: “No respondas a un necio de acuerdo con su necedad o éste será sabio en su propia opinión” (Prov. 26:5)

No fue suficiente simplemente declarar la verdad y contrastar las cosmovisiones. También fue necesario desacreditar su idolatría y demostrar su inverosimilitud. Pablo argumentó de una manera que socavaría su razonamiento independiente. Él quería mostrar la inutilidad de jugar a ser Dios intelectual y espiritualmente. El sermón de Pablo continuó de la siguiente manera:

- 27 Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, Él no está lejos de ninguno de nosotros»
- 28 “puesto que en Él vivimos, nos movemos y existimos”. Como algunos de sus propios poetas griegos han dicho: “De Él somos descendientes.”
- 29 «Por tanto, siendo descendientes de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea como el oro, la plata o la piedra: escultura hecha como resultado del ingenio y de la destreza del *ser humano.
- 30 Pues bien, Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia, pero ahora manda a todos, en todas partes, que se *arrepientan.
- 31 Él ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia, por medio del hombre que ha designado. De ello ha dado pruebas a todos al *levantarlo de entre los muertos. »

Pablo les dijo, en efecto: “Siendo que Dios es el Creador, Señor y Juez, y dado que Él no carece de nada, ¿por qué practican la idolatría, como si Él dependiera de sus sacrificios o pudiera ser manipulado por sus oraciones? Y, ¿por qué dicen que Dios es “no conocido”, cuando, de hecho, sus propios poetas declaran que “en Él vivimos, somos y nos movemos” y que “ciertamente somos su heredad”? Ustedes saben más de lo que reconocen”. Lucrecio estaba en lo correcto, al menos parcialmente. Ustedes “proyectan imágenes del poder, la belleza y la seguridad perfecta que les gustaría poseer. Moldeando sus dioses de acuerdo a ello, se convierten en esclavos de sus propios sueños”. Esto quiere decir que ustedes obstruyen la verdad acerca del Dios que conocen y la intercambian por imágenes del Dios que preferirían que fuese. El único remedio para esta condición es el arrepentimiento y la fe en

Jesucristo, porque Dios ha establecido una fecha para el juicio. Deben convertirse de la idolatría y de los ídolos específicos que han fabricado.

Para explicar su punto, Pablo re-enmarcó y re-definió la terminología y los conceptos de su audiencia, los cuales tenían una similaridad con el cristianismo. Por ejemplo, sus citas de Epiménides (“en él vivimos, somos y nos movemos”) y Arato (“porque ciertamente somos su descendencia”) no fueron originalmente dirigidas al Dios de la Biblia, sino a deidades paganas. Oiphint comentó acerca de la necesidad del ateniense: “Ya que es cierto”, él dice, “que somos la descendencia de Dios, ¿cómo podemos pensar que Dios es como un cosa inanimada hecho por nosotros?... ¿Cómo podemos creer que Dios es algo que ustedes mismos han hecho? ¿No significaría eso que Dios es su descendencia?”⁹ O como Van Til explicó: “He venido para explicarles que sus sistemas no son meramente inadecuados en el sentido de que no abarcan todas las preguntas que el hombre debe hacer, sino que son pecaminosos porque dejan fuera a Dios.”¹⁰ La realidad es que Dios les tuvo como responsables ante Él por sus presuposiciones (filosofías, cosmovisiones y creencias vencedoras) y, por lo tanto, no tenían excusas. Como Pablo afirmó en otro lugar que los no creyentes deben “convertirse de sus ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo desde los cielos, a quien Él levantó de entre los muertos, Jesús, quien nos libra de la ira por venir (I Tes. 19b-10).

Trágicamente, su idolatría no tenía sentido sobre la base del testimonio de las Escrituras y de sus propias presuposiciones. Era intelectual y existencialmente implausible, violaba su identidad como imagen de Dios, contradecía lo que ellos sabían realmente en sus corazones y, más que todo, era tanto dañino como ineficaz. Como el Salmo 115 dice:

La gloria, SEÑOR, no es para nosotros; no es para nosotros sino para tu *nombre por causa de tu amor y tu verdad. ¿Por qué tienen que decírnos las naciones: «¿Dónde está su Dios?» Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca. Pero sus ídolos son de oro y plata, producto de manos humanas. Tienen boca, pero no pueden hablar; ojos, pero no pueden ver; tienen oídos, pero no pueden oír; nariz, pero no pueden oler; tienen manos, pero no pueden palpar; pies, pero no pueden andar; ¡ni un solo sonido emite su garganta! Semejantes a ellos son sus hacedores, y todos los que confían en ellos.

Resumen

Esta semana hemos aprendido como Pablo argumentó presuposicionalmente con los intelectuales de Atenas, desde las Escrituras. Él analizó su cosmovisión sobre la base de la revelación (general y especial). Proveyó el marco de cosmovisión para entender a Jesucristo y la resurrección. Demostró las disonancias en su posición. Explicó que no tiene sentido, intelectual y existencialmente, el adorar ídolos.

Ejemplificó cómo un apologeta debería prepararse. El apóstol Pablo conocía las Escrituras en detalle y entendió la mentalidad de su audiencia. Se familiarizó con sus costumbres, literatura y pensamiento. Conocía sus presuposiciones y creencias vencedoras.

Pablo sabía cómo usar sus malas interpretaciones de la revelación general y la gracia común para fortalecer su apología. Oiphint provee consejo útil: “Necesitamos llegar a ser adeptos a ver esas verdades como torcidas y luego adoptarlas en nuestra discusión, lo cual las

⁹ Ibid., p. 170.

¹⁰ Pablo en Atenas, p. 10.

enderezará.”¹¹ Agregó: “Pablo está usando sus propias palabras, sus propias ideas como un anzuelo, tanto para traerlos dentro, como para mostrarles su error.”¹² Por ejemplo, la idea de que “en Él vivimos, somos y nos movemos” es una verdad maravillosa “cuando es tomada de regreso a su lugar correcto, al contexto del cristianismo.”¹³

Finalmente, la experiencia de Pablo en Atenas nos muestra los parámetros de la responsabilidad apologética. Aunque la respuesta “parece” ser pequeña (vs. 32-34), no sabemos cómo Dios usó esos pocos convertidos para servir a Su Iglesia y para extender su Reino. Así como fue para Pablo, nuestro trabajo es prepararnos y presentarnos a nosotros mismos para el servicio. La tarea de traer convicción y conversión pertenece al Espíritu Santo.

La Oportunidad

En Buenos Aires, hay 17 universidades públicas y 13 privadas. A nivel nacional, hay 39 públicas y 46 privadas. Más importante aún, ¡hay alrededor de 1.5 millones de estudiantes universitarios en Argentina!

¿Cuántos de estos estudiantes son evangélicos? ¿Cuántos profesores son cristianos? ¿Cuántos estudiantes comenzaron como creyentes, pero perdieron su fe durante sus estudios? ¿Cuánta influencia tiene la cosmovisión cristiana en las universidades de Argentina? ¿Cuántos estudiantes de escuela secundaria están preparados en sus mentes y doctrinas para el embate secular que enfrentarán en la universidad? ¿Están los estudiantes universitarios cristianos preparados para “dar una respuesta”?

¿Hasta qué punto, la cosmovisión bíblica influye en debate público y las políticas en Argentina? ¿Cuántos “guardianes” de la cultura son cristianos sinceros e intelectuales? ¿Hay líderes culturales, de negocio, políticos, tecnológicos, educativos y de gobierno cuyo estilo de vida refleja una fe comprometida? ¿El cristianismo significa algo más que una experiencia subjetiva y privada del día domingo? Estas y muchas otras preguntas relacionadas están vinculadas a los temas de cosmovisión y apologética.

El desarrollo de la cosmovisión, normalmente, ocurre en el contexto de la universidad. Con frecuencia, las mentes y corazones son capturados y disciplinados por perspectivas antitéticas a la cristiana. Es en las universidades, mayormente, que la plausibilidad intelectual y la credibilidad existencial son determinadas. Los estudiantes escuchan truismos como “la fe es una muleta”, “la Biblia es sólo mitología”, “el cristianismo es enjuiciador e intolerante”, “la moralidad es diferente en todos lados”, “cada uno debe encontrar su propia verdad”, “puedo ser bueno sin Dios”, “Jesús fue solo un hombre que murió.”¹⁴

Aún así, es en las universidades que los futuros líderes son entrenados. Por esta razón, los ministerios universitarios son tanto una gran oportunidad como un campo de batalla crucial. Daryl McCarthy, Director del Instituto Internacional de Estudios Cristianos, describe la importancia estratégica de la educación universitaria en una monografía titulada “Reforma y

¹¹ *La Batalla pertenece al Señor*, p. 152.

¹² Ibid., p. 165.

¹³ Ibid., p. 169. Para un método similar ver a Tim Keller “Deconstruyendo Creencias Vencedoras: Guiando a los Seculares para Cristo,” en:
<http://thegospelcoalition.org/resources/a/Deconstructing-Defeater-Beliefs-Leading-the-Secular-to-Christ>

¹⁴ J. Budziszewski, *Cómo permanecer como Cristiano en la Universidad*, (Colorado Springs, CO: NavPress, 1999), p. 15.

Revolución: Eruditos cristianos y Cosmovisión Cristiana en las Universidades Seculares".¹⁵ Escribió: "Históricamente, las universidades han sido centros de cambio, tanto para bien como para mal. Varios avivamientos que han cambiado al mundo han surgido de universidades". Por lo tanto, "Enseñarles a los líderes en las universidades públicas es una manera estratégica de alcanzar al mundo para Cristo". McCarthy nota que Pablo enseñó por dos años en el "Salón de Tirano" (Hch. 19:8-10) y afirmó "una gran puerta para una obra eficaz" abierta para Él (I Co. 16:9).

Es importante notar que Él señala que "más del 90% de los líderes del mundo y las cabezas de estados se han graduado de universidades u otras instituciones educativas de alto nivel". McCarthy cita a Charles Malik, un diplomático de la ONU: "El hombre de hoy nunca se encuentra fuera de la influencia de la universidad, directa o indirectamente"... No se cuestiona, hoy en día, que es más importante aún que el estado de la mente o el espíritu de la universidad".

La Cosecha

En Mateo 9:37-38 Jesús dijo: "Cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban trabajadas y cargadas, como ovejas sin pastor. Luego, le dijo a sus discípulos: 'La mies es mucha, pero los obreros pocos. Pídanle al Señor de la mies, por lo tanto, que envíe obreros a su mies'". Teniendo en cuenta el medioambiente intelectual, ético y espiritual hostil de la universidad, la comparación de la oveja y el estudiante universitario es apta. Los estudiantes, como ovejas, están espiritualmente indefensos, incapaces de defenderse o rescatarse a sí mismos. Están perdidos: sin rumbo y confundidos, capturados por toda clase de ideologías y espiritualidades alternativas. Están vulnerables: fácilmente engañados y manipulados. Están "sin Dios y sin esperanza" (Efe. 2:12).

Piensa acerca del contexto de la Universidad como una clase de "mies". Para maximizar la cosecha, no enviaríamos recogedores de uvas a un arrozal. No enviaríamos recogedores de algodón a un jardín de rosas. No enviaríamos cosechadores de papas a levantar semillas de girasol. Obviamente, para maximizar la producción y evitar dañar la cosecha, tenemos que enviar cosechadores apropiadamente entrenados a un campo adecuado para sus habilidades. Entonces, necesitamos cosechadores para cada campo particular que estén aptos por su temperamento, entrenamiento y dones para ser productivos.

En el campo de la universidad, necesitamos obreros apropiadamente entrenados. Los estudios de cosmovisión y apologética les ayudarán a prepararse. Necesitamos personas que, como los hijos de Isacar, "conocían los tiempos y las estaciones y lo que Israel debía hacer" (I Cro. 12:32). Hay obreros que entienden la misión de Dios y los evangelios alternativos que buscan adherentes hoy en día. Hay obreros que conocen la Biblia, la cosmovisión y la apologética. Articulan la perspectiva bíblica de una manera que es intelectualmente plausible y el estilo de vida cristiano que lo hace existencialmente creíble. Estos estudiantes son teológica, bíblica y comunicacionalmente letRADOS, listos para "dar una respuesta".

¿Serán ustedes tales obreros?

¿Estarán ustedes "listos para dar una respuesta"?

¹⁵ Instituto Internacional de Estudios Cristianos, <http://www.iics.com/>, 2005.